

España en Manila y Sra. de Martín Alonso, Personal de la Embajada de España, Jeraquías religiosas de ambos cleros secular y regular, presidentes de la Cámara Española de Comercio, de la Sociedad Española de Beneficencia, y del Hospital de Santiago con sus esposas, Subadministrador de la Compañía General de Tabacos de Filipinas y Sra. de Davies, la Colonia española. Representaciones hispanistas y gran cantidad de personas cuyos nombres sentimos no poder insertar en estas páginas pues haría ésta relación demasiado extensa.

El Secretario de Relaciones Exteriores y el Embajador de España hicieron las correspondientes presentaciones de las personas congregadas en el Aeropuerto.

El Ministro con sus acompañantes se trasladaron a la parte exterior para tomar los automóviles, pasando en medio de las filas de niños y niñas de numerosos Colegios que le aplaudieron con entusiasmo mientras que agitaban sus banderas españolas y filipinas.

El Ministro de Asuntos Exteriores con el Secretario de Relaciones Exteriores de esta República y toda



El Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores D. Martín Artajo se dispone a subir en el automóvil que les conducirá a su residencia.

Al descender el Ministro del avión la muchedumbre prorumpió en gritos de "Viva Filipinas" y "Viva España". Una banda del Ejército de Filipinas entonó los acordes de "Mabuhay", como es costumbre en estas ceremonias. Preciosos ramos de flores fueron entregados a la Sra. de Martín Artajo y a ambos les fueron colocados collares de flores. Las emisoras de Radio pusieron sus micrófonos a disposición del Ministro de Asuntos Exteriores de España éste dirigió frases de saludo al Pueblo filipino.

la Comitiva se trasladaron al Hotel Manila alojándose el Ministro y su esposa en la Suite Presidencial.

Por la noche el Excmo. Sr. Embajador de España ofreció en su Residencia de la Calle de Leveriza, una Cena en honor del Ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Martín Artajo, de su esposa y de todas las personalidades que acompañan al Ministro en su viaje a Filipinas. Asistieron también todos los Miembros de la Misión Diplomático-Consular Española acreditada en Filipinas.

La Jornada del día 24

El Ministro de Asuntos Exteriores de España dedicó la jornada del 24 a visitar a las Altas Autoridades de la nación y a efectuar las tradicionales Ofrendas florales ante los Monumentos Nacionales del Pueblo filipino.

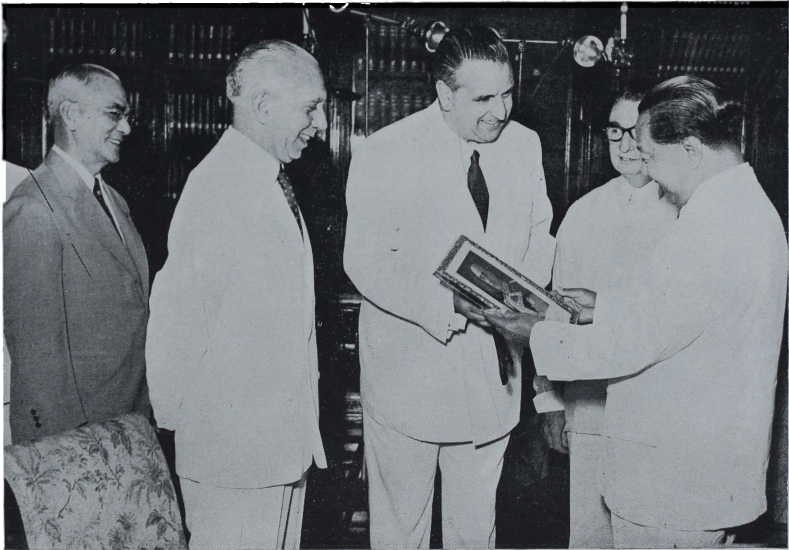
Por la mañana el Sr. Ministro, acompañado del Embajador de España en Filipinas, del Embajador

de Filipinas en España, del Director General de Relaciones Culturales del Capitán de Navío Sr. Nuñez, acudió a hacer la visita protocolaria al Secretario de Relaciones Exteriores Sr. Elizalde; después de la visita ambos Ministros celebraron una conferencia.

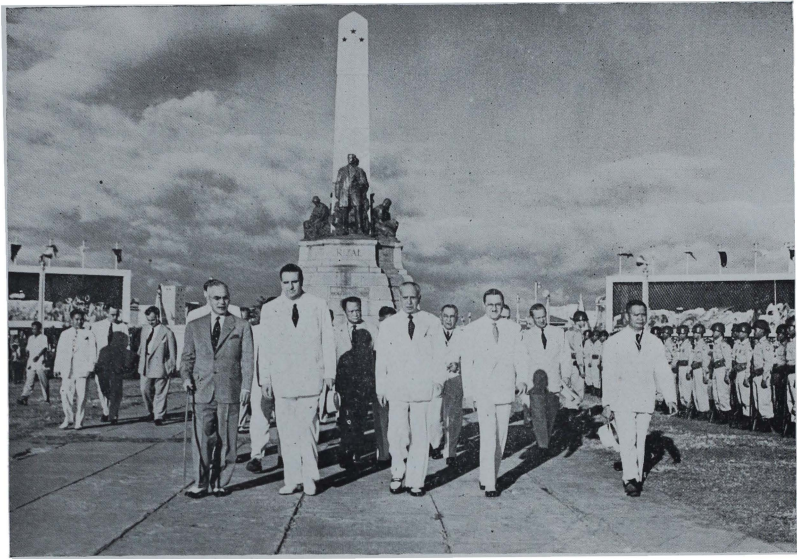
A continuación el Ministro español acompañado de la misma Comitiva y escoltado por el Servicio de



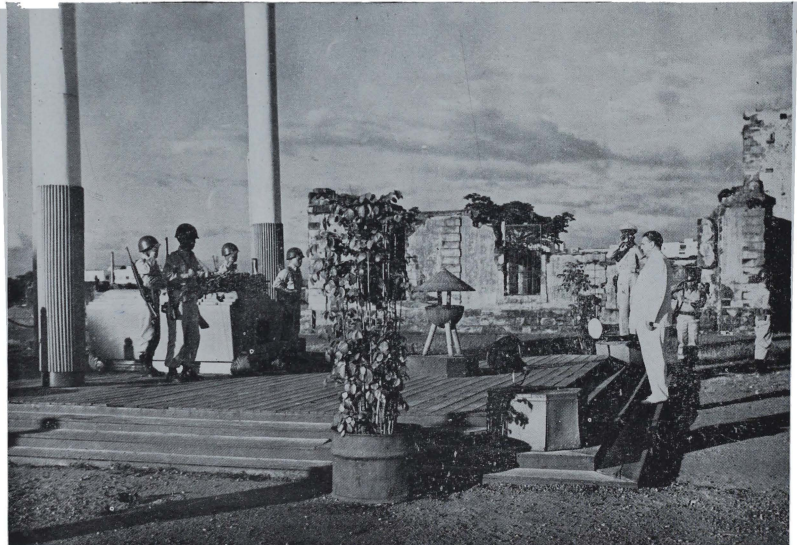
A las diez de la mañana el Secretario de Relaciones Exteriores, Sr. Elizalde recibe en su despacho al Excmo. Sr. Ministro y acompañante. En la fotografía los Sres. Sánchez Bella, Sr. Secretario, Sr. Ministro, Embajador de España, Embajador de Filipinas en España y Sr. García de Llera.



En el Palacio de Malacañan y en el curso de la visita de cortesía hecha al Presidente de la República, el Sr. Artajo entrega al Presidente una fotografía dedicada del Jefe del Estado Español. Están presentes el Secretario Elizalde y los Embajadores de los dos países.



El Sr. Ministro y sus acompañantes se retiran del monumento a Rizal.



Ante el monumento al Soldado Desconocido filipino.

Policía Militar se trasladó al Palacio Presidencial donde fué recibido con los honores correspondientes por el Primer Magistrado de la nación presentó los Miembros de la Comitiva.

Por la tarde el Ministro hizo una visita al Vicepresidente de la República, Sr. López y también depositó Ofrendas florales ante los Monumentos de Rizal, Legazpi y Urdaneta, y Tumba del Soldado Desconocido; ante los tres Monumentos fué recibido por Compañías del Ejército de Filipinas que le rindieron los correspondientes honores. Después de colocar las coronas de flores al pie de los Monumentos dichas fuerzas dispararon salvas de ordenanza, mientras los clarines hacían el toque reglamentario. Las tres ceremo-

nias se desarrollaron en medio de gran solemnidad y asistió numeroso público para presenciar dichos actos.

Por la noche tuvo lugar la cena y el baile ofrecidos por el Presidente de la República en honor del Ministro español. Fué una de las fiestas más brillantes que se han dado en el Palacio de Malacañan; acudieron más de mil invitados y la hermosa Mansión adornaba su exterior y su jardín interior con lámparas de colores apareciendo también adornadas las múltiples mesas. Acudieron a la fiesta el Gobierno de Filipinas, Representaciones de las Cámaras, Cuerpo Diplomático y Consular en pleno, reinando un verdadero espíritu de cordialidad hispano-filipina.



La mesa presidencial durante la fiesta. Sra. Quirino de Gonzalez, Sr. Ministro, Sr. Presidente, Sra. de Martín Artajo, General Duque, Vda. del ex-Presidente Roxas, Embajador Sr. Gullón.

La Jornada del día 25

Durante este día continuaron celebrándose numerosos actos en honor del Representante de España. A primera hora de la mañana los Caballeros de la Orden de Malta celebraron un hermoso acto religioso en el Colegio de San Beda. Asistió el Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores acompañado del Ministro de Italia y de varias personalidades de la Comitiva. La ceremonia revistió el tradicional esplendor que ofrece siempre en estos actos el Templo de San Bda. El Sr. Ministro y sus acompañantes visitaron después del desayuno el magnífico Colegio y el Sr. Ministro dirigió cariñosas palabras a los alumnos allí congregados.

Por la tarde, a las cinco, y en el Manila Hotel el Ministro de Asuntos Exteriores recibió a los Representantes en Manila de las Agencias Reuter, United Press, Associated Press, France Press y Efe, había redactores de todos los periódicos de la capital sin que faltase en chino el de uno que se publica sentantes de la Prensa, entre los cuales y junto a los conversó afectuosamente con todos los presentes quienes le dirigieron numerosas preguntas contestadas por aquél en español, francés e inglés.

Subrayó el Sr. Martín Artajo que él, como periodista, ya que fué miembro del Consejo de Redacción de "El Debate", de Madrid, con anterioridad a la Gue-

rra de Liberación, contaba anticipadamente con la indiscreción de los periodistas, pero que como político los periodistas podían contar con su discreción. Y destacó que su viaje a Filipinas, efectuado a invitación del Secretario de Relaciones Exteriores, Don Joaquín M. Elizalde, había obedecido sólo a un ferviente deseo de visitar y conocer el país.

A pregunta de uno de los informadores, contestó que efectivamente se proponía visitar Formosa y que la invitación correspondiente le había sido hecha en Madrid por el Embajador de China, ya en visperas de emprender el viaje actual. Señaló el Sr. Martín Artaño que en aquella ocasión, por deber de cortesía al Gobierno Filipino no pudo, sin el conocimiento de éste, aceptar la nueva invitación, pero como el Gobierno de

da alcanzar en un futuro próximo los ocho o diez millones.

El representante del "Manila Chronicle" preguntó seguidamente si España tenía el propósito de pedir su ingreso en las Naciones Unidas, a lo que el Sr. Martín Artaño respondió:

"Como el Generalísimo Franco ha repetido en distintas ocasiones, España no pedirá su admisión en la Organización Internacional, que en 1946 adoptó contra ella determinadas medidas; pero, en el caso de que se le ofreciese aquél ingreso, examinaría con interés la propuesta, ya que España ha mostrado siempre su disposición a cooperar con todos los países pacíficos del mundo". Añadió que tenía la seguridad de que, si en



En los claustros de la Abadía de San Beda, el Ministro conversa con la comunidad.

Manila no había opuesto el menor reparo, se complacía en confirmar tanto su visita a Taipei, capital de Formosa, como a Bangkok y Karachi, capitales respectivas de Thailandia y Pakistan.

Se le preguntó si España proyectaba establecer más amplias relaciones comerciales con Filipinas, a lo que respondió el Ministro que no habían sido iniciadas negociaciones comerciales a este respecto, pero que Don Eduardo Junco, Director General de Mercados Exteriores del Ministerio de Comercio, que forma parte de su séquito, sostenía ya conversaciones extraoficiales de dicho carácter con Personalidades filipinas.

Añadió que, desde luego, se hará todo lo posible para mejorar el intercambio comercial, que en la actualidad se eleva a dos millones de dólares y que pue-

la Asamblea de la ONU se propusiese la incorporación de España, tal propuesta contaría con una considerable mayoría de votos favorables, lo mismo que ha ocurrido con el ingreso de España en la UNESCO que obtuvo 44 votos a favor y sólo 4 en contra. Hasta la fecha, todas las nuevas admisiones en la ONU han tropezado con el veto Ruso. En los momentos actuales, el Representante del Perú Sr. Belaúnde, está actuando para la supresión de la aprobación Rusa en la admisión de los nuevos Miembros.

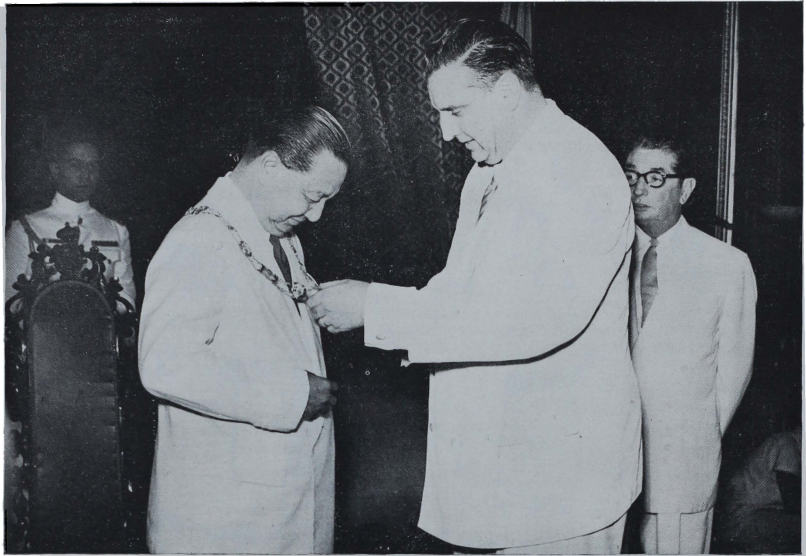
El representante de la Agencia "France Press" y el del "Manila Chronicle" abordaron conjuntamente la cuestión de si España, una vez firmes los acuerdos —en negociación con los Estados Unidos— sobre bases, aceptaría la cesión de éstas bases a los países de



En la tarde de este día, el Ministro visitó al Presidente del Senado y miembros del mismo. En la fotografía toma una copa con los Senadores Laurel, Zulueta, Osías, Recto, Delgado, Briones y otros. A la izquierda del Sr. Ministro el Presidente del Senado, Eulogio Rodríguez.



Comida del Secretario Elizalde. Terminados los discursos los dos Ministros de Relaciones Exteriores brindan por Filipinas y por España.



A las 11 de la mañana, en el Palacio de Malacañan se impone el Gran Collar de la Orden de Isabel la Católica al Presidente de la República de Filipinas, Sr. Elpidio Quirino.



En la tarde de este día el Ministro visitó la Cámara de Representantes de Filipinas. En la fotografía aparece junto al Speaker Eugenio Pérez y diversos representantes.



En la comida ofrecida por el Vicepresidente de la República D. Fernando López, los Sres. de Martín Artajo se retratan junto a los anfitriones y dos de sus hijas.

lidad interior y exterior. Agradezco esta honorosísima distinción que me otorgais, que recibo orgulloso en nombre de mi pueblo. Deseo transmitais al Caudillo, mi recuerdo y mi agradecimiento impercederos. Si el Gran Collar de Isabel la Católica se otorga a la lealtad acrisolada, aquí tenéis a un corazón leal que sabrá serlo siempre con su estirpe y con España. Vuestra presencia en Manila nos colma de alegría. La serie de brillantes actos que se van desarrollando son como un anuncio comprobado del regreso de España al Extremo Oriente. Hace muchos años que os estábamos esperando. Ya nuestros poetas lo anunciaron y con sus palabras quiero terminar:

“Tú, España, volverás,
¡Qué amor no ha vuelto!”

Al mediodía del mismo jueves se celebró un banquete en honor del Ministro de Asuntos Exteriores de España, en el Manila Hotel, ofrecido por el Administrador de Coordinación Económica Sr. Cuenco. Fueron invitados al acto la Excm. Señora de Martín Artajo, todos los Miembros de la Embajada Extraordinaria de España, Altas Personalidades del Gobierno de Filipinas, el Embajador de España, el Cónsul de España y señora, Personal de la Embajada española, Representaciones de Cuerpo Diplomático, de la Política y de la Sociedad de Filipinas. Al terminar el banquete el Sr. Cuenco hizo un cálido elogio de España y una brillante defensa de su actual posición histórica frente a los ataques e injusticias de que ha sido víctima estos años por parte de la política internacional. El Ministro de

Asuntos Exteriores le contestó con otro gran discurso agradeciendo sus palabras y poniendo de relieve la gran obra de reconstrucción social y económica que viene realizando la nación española en estos últimos años.

A primera hora de la tarde el Ministro de Asuntos Exteriores visitó al Presidente de la Cámara de Representantes, Hon. Eugenio Pérez. El Presidente de la Cámara le ofreció un Cocktail en el Despacho del Congreso, asistiendo a la reunión numerosos Miembros de la Cámara y periodistas.

Terminada la visita a la Cámara de los Diputados, continuó el Ministro recorriendo las Residencias de las Ordenes Religiosas españolas no visitadas durante aquella mañana. Visitó aquella tarde la residencia de a Institución Teresiana, el Convento y Colegio de San Sebastian de los Rev. PP. Agustinos Recoletos, la Casa de Nazareth regida por las Hijas de Jesús y la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes regida por los Rev. PP. Capuchinos. Lo mismo que por la mañana la vista se efectuó a una sola residencia de cada Orden y a estos Centros acudieron a saludarle Representaciones de las otras Instituciones de cada Orden, residentes en Manila. La falta de tiempo y la intensidad de actos inscritos en el Programa para los días siguientes hizo materialmente imposible al Sr. Ministro terminar la visita de todos los Centros incluidos en el recorrido no sólo en este día sino en los siguientes. Por ello la Excm. Señora de Martín Artajo visitó en nombre de su esposo varios días después los Centros no visitados el día 26 y aquellos que regidos por

Religiosos no visitó aquella mañana. Por ello la Excm. Señora de Martín Artajo visitó días después el Instituto San Antonio (regido por las Franciscanas Misioneras de María), el Colegio de Jesús María (regido por las Misioneras de Santo Domingo) y el Convento de la Asunción, residencias que no pudieron ser visitadas el jueves 26. Y también visitó el Colegio de

Santa Rosa y el Colegio de la Concordia que no visitó en compañía de su esposo en la mañana del jueves.

Por la noche el Vicepresidente de la República y la Señora de López ofrecieron una brillante fiesta en su magnífica residencia en honor del Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores y señora de Martín Artajo, terminando el acto con un concierto.

La Jornada del día 27

A primera hora de la mañana el Ministro de Asuntos Exteriores de España acompañado de su esposa, del Secretario de Relaciones Exteriores Sr. Elizalde, del Embajador de España y de todos los Miembros de las Misiones españolas extraordinarias, diplomática y consular se trasladó al Campamento Murphy donde se hallan instalados los Cuarteles Generales de las Fuerzas Armadas filipinas, para asistir a la brillante re-

merosas personalidades. Entre estas figuraban el General Pierson, Jefe del Comité Militar de los Estados Unidos, el General John Walker Sessums y el Capitán Walter C. Holt, respectivamente de las Fuerzas Aéreas y de la Marina norteamericana. El Ministro español, acompañado del General Duque pasó revista en un jeep a las Fuerzas allí formadas desfilando éstas después en brillante columna de honor. El desfile



Revistando las tropas en Camp Murphy.

vista militar que tuvo lugar en su honor. A su llegada al Campamento fué recibido por diecinueve salvas de ordenanza disparadas en su honor y al pie de la Tribuna le esperaban el Secretario de Defensa Nacional, Sr. Magsaysay, el Jefe de Estado Mayor de los Ejércitos de Filipinas, General Calixto Duque y una brillante representación de Jefes militares. Inmediatamente después de su llegada se ejecutaron los himnos nacionales de España y Filipinas, y a continuación el Sr. Martín Artajo pasó revista a la Guardia de Honor saludando a las banderas nacionales. A continuación se trasladó a la Tribuna en la que se encontraban numerosos invitados figurando entre ellos Miembros del Gobierno, Cuerpo Diplomático acreditado en Manila y nu-

merosas personalidades. Entre estas figuraban el General Pierson, Jefe del Comité Militar de los Estados Unidos, el General John Walker Sessums y el Capitán Walter C. Holt, respectivamente de las Fuerzas Aéreas y de la Marina norteamericana. El Ministro español, acompañado del General Duque pasó revista en un jeep a las Fuerzas allí formadas desfilando éstas después en brillante columna de honor. El desfile

resultó brillantísimo y el Ministro felicitó al Secretario de Defensa y al General Duque por dicha manifestación militar en la que el Ejército de Filipinas hizo un verdadero alarde de magnificencia. Desde el Campo militar se trasladó el Ministro al Campamento en el que están acogidos los Misioneros Jesuitas y donde tienen organizadas sus clases para todos los jóvenes sacerdotes que siguen preparándose en su misionera labor. Con ellos departió amistosamente después de recorrer la Capilla, clases e instalaciones de su residencia campestre.

Después visitó al Presidente del Tribunal Supremo de Justicia en su Despacho, quien le presentó a varios Altos magistrados de la nación.